

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS SOBRE EL DESARROLLO DE UN PROYECTO DE DOCUMENTACIÓN LINGÜÍSTICA: LA EXPERIENCIA DE FRONTESPO¹

Xosé Afonso ÁLVAREZ PÉREZ
Universidad de Alcalá

1. INTRODUCCIÓN

La iniciativa *Frontera hispano-portuguesa: documentación lingüística y bibliográfica* (FRONTESPO) nace en el año 2015, en el marco de un proyecto de investigación que reúne a diferentes entidades científicas españolas y portuguesas: Universidad de Alcalá, Campo Arqueológico de Mértola, Centro Interdisciplinar de Documentação Linguística e Social, Centro de Linguística da Universidade de Lisboa y Universidad de Extremadura.

La franja fronteriza entre España y Portugal se nos presentaba como un lugar privilegiado para emprender una investigación con enfoque lingüístico pero que no desatendiese la preservación y divulgación del patrimonio cultural. Como es sabido, este extenso territorio tiene un extraordinario interés lingüístico, al haber sido durante siglos espacio de encuentro y confluencia de variedades de diversa filiación y de distinta situación sociolingüística, sin que los límites entre lenguas lleguen a coincidir necesariamente con la frontera política.

Este privilegiado paisaje lingüístico está, sin embargo, sumido en un avanzado proceso de transformación. La franja fronteriza es, esencialmente, un territorio rural, que ha venido sufriendo silenciosamente el destino de tantos otros pueblos españoles y portugueses: la pérdida de los modos de vida tradicionales y el despoblamiento causado por la emigración laboral de los más jóvenes y por haberse trasladado los más ancianos a vivir en residencias o con familiares en las ciudades.² Las consecuencias lingüísticas son ob-

1. Debe dejarse constancia de que el autor de este artículo está contratado al amparo del programa *Ramón y Cajal* financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (RYC-2013-12761). Este artículo se enmarca en los trabajos del proyecto *Frontera hispano-portuguesa: documentación lingüística y bibliográfica* (FFI2014-52156-R), financiado también por dicho organismo.

2. Recientemente se ha puesto de nuevo sobre la mesa el debate sobre la despoblación, tanto desde

vias, como también lo son los efectos del mayor contacto con la lengua estándar en las últimas décadas, debido a la gran mejora de las condiciones de vida: alfabetización, acceso masivo a los medios de formación de masas, buenas carreteras hacia las cabeceras comarcales, etc. Además de estos hechos, comunes a buena parte del medio rural peninsular, existen otros factores de cambio que se derivan directamente de su carácter fronterizo. La entrada en vigor del Acuerdo de Schengen (marzo de 1995) suprimió en la práctica la frontera entre España y Portugal, lo que posibilitó una circulación mucho más intensa entre ambos países, tanto por motivos laborales como comerciales; como es obvio, este mayor contacto interpersonal favorece la exposición a las variedades dialectales y estándar del país vecino.

Para estudiar este marco incomparable y divulgar su riqueza, el equipo de FRON- TESPO ha diseñado un plan de trabajo ambicioso, para el que nos hemos visto obligados a debatir y adoptar numerosas decisiones metodológicas. Alejándose del enfoque habitual de las presentaciones de los proyectos de investigación,³ este artículo quiere exponer algunos elementos y enseñanzas de ese proceso de toma de decisiones que nos parece que pueden ser de utilidad para personas que quieran plantear iniciativas semejantes o que estén interesadas en las entretelas de la investigación dialectológica. Aunque caiga de cajón, no está de más advertir expresamente de que una decena de páginas no puede aspirar a ser una guía sistemática o exhaustiva y de que las anotaciones que siguen pretenden apenas ser reflexiones personales sustentadas en nuestra praxis, no decálogos o condenas de visiones alternativas.⁴

2. MARCO TEMPORAL Y FINANCIACIÓN

Si se nos permite la broma, podríamos describir bien la situación remedando el conocido proverbio bíblico (Prov. 16, 9): «El hombre dispone su camino, pero al ente financiador corresponde disponer sus pasos».

Los proyectos de documentación lingüística son caros. No solo requieren equipamiento específico y profesional de imagen, sonido y procesamiento de audio y vídeo, sino que existe un importante componente de trabajo de campo, y se hace muy necesario

la perspectiva literaria (cf. <http://www.eldiario.es/cultura/libros/nueva-literatura-rescata-Espana-rural_0_732477586.html> [última consulta: 28/1/2018]) como académica (<<http://www.celtiberica.es/>> [última consulta: 28/1/2018]).

3. Una presentación más convencional de FRON- TESPO en su conjunto está disponible en Álvarez (2016), y el corpus oral ha sido descrito recientemente en Álvarez (2017). En <<http://www.frontespo.org/es/resultados>> [última consulta: 29/1/2018] se relacionan las publicaciones elaboradas en el ámbito del proyecto, así como las participaciones en encuentros científicos.

4. Existe, por supuesto, abundante bibliografía sobre métodos de trabajo en documentación lingüística. Entre las principales monografías de referencia, podemos referir Gippert / Himmelmann / Mosel (2006), Grenoble / Furbee (2010), Austin (2010), Austin / Sallabank (2011), y Boerger / Moeller / Reiman / Self (2018).

contratar personal que ayude en las tareas de recogida de corpus o de transcripción. El presupuesto es, por tanto, elevado, especialmente si se compara con otros proyectos del ámbito filológico sin tantas necesidades.

El sistema español de I+D+i, condenado a una permanente austeridad, es cicatero, además de ineficaz en el reparto de los escasos fondos. En lugar de financiar un número determinado de proyectos respetando su solicitud presupuestaria (obviamente, siempre que esté justificada), la práctica habitual es la de conceder más propuestas, pero a costa de otorgar apenas una parte de lo solicitado,⁵ lo que convierte en papel mojado los planes de trabajo de muchos proyectos.

Las limitaciones económicas no suponen el único problema. Los organismos evaluadores y financiadores cada vez hacen más hincapié en la necesidad de presentar resultados en revistas de impacto, en editoriales internacionales de reconocido prestigio, y la consabida retahíla de indicadores de «excelencia». Esto supone un inconveniente notable para proyectos cuyo núcleo fundamental es la recogida de materiales primarios, ya que los tiempos necesarios para compilar, procesar y analizar los datos dialectales no son precisamente escasos. Se complica, por tanto, poder presentar trabajos originales y novedosos, más allá de las manidas presentaciones del proyecto, durante su plazo teórico de ejecución, y todavía más si tenemos en cuenta que los retrasos burocráticos en resolver y en transferir los fondos obligan a posponer varios meses el inicio de las tareas de recolección.

Las alternativas a esta situación son, esencialmente, dos. La primera es buscar otras fuentes de financiación que permitan solicitar cantidades elevadas. Un ejemplo serían las ayudas individuales del European Research Council (ERC), aunque sus tasas de éxito son muy reducidas y la concepción y preparación de las propuestas requiere considerable esfuerzo. En coordinación con equipos de otros países es posible aspirar a ayudas temáticas del Horizonte 2020 o a iniciativas internacionales dedicadas a la preservación del patrimonio cultural inmaterial. En ámbitos geográficos como el explorado por FRON- TESPO existen también programas de colaboración transfronteriza.

La dolorosa segunda alternativa es la parcelación. Disminuir la extensión geográfica sin reducir, en la medida de lo posible, la intensidad: líneas de trabajo concretas y bien definidas. Saltan a la vista los inconvenientes. El equipo investigador pierde la visión de conjunto y se ve obligado a priorizar entre territorios, una decisión que puede llegar a ser un dilema trágico en el caso de variedades muy amenazadas. Por otro lado, la continuidad entre fases no estaría garantizada en ningún caso, por lo que la exploración podría quedarse incompleta.

5. Para tener una idea más concreta del marco de referencia, señalemos que en la convocatoria general de proyectos de 2016, la última resuelta en su totalidad, de las 129 concesiones que hemos examinado —el número final puede variar un poco, dependiendo del resultado de recursos o de correcciones de errores—, menos de la mitad recibió más de 30.000 € en gastos directos (para un periodo de tres años, recordemos) y, con una sola excepción, no se superó la cantidad de 64.000 € para un trienio. Según el convenio colectivo de la UAH, el coste patronal de un contrato de técnico de investigación a jornada completa en su categoría más baja supondría 76.000 € en el mismo periodo. El camino que marca el Ministerio es claro: fomentar que los colectivos más precarios (doctorandos, jóvenes doctores necesitados de méritos para acreditaciones, falsos asociados, etc.) asuman *gratis et amore* esas tareas.

Naturalmente, pueden combinarse diferentes formas de financiación y encontrar vías alternativas (universidades, diputaciones y entidades de variada índole). Por ejemplo, el meritorio *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural* pudo combinar financiación específica para el trabajo de campo con proyectos más concretos dedicados a determinados fenómenos gramaticales e incluso con prácticas de campo ligadas a diferentes asignaturas impartidas en la Universidad Autónoma de Madrid; los detalles están disponibles en <<http://www.corpusrural.es/financiacion.php>>.

3. CORPUS E INFORMANTES

Es importante insistir en que la documentación lingüística no es el vino viejo de la dialectología clásica en los odres nuevos de la cámara de vídeo. Al contrario rompen con los moldes tradicionales y propone y experimenta nuevos métodos y enfoques.

En ese sentido, nos parecía claro que FRONTESPO tenía que huir de la arqueología lingüística y de la visión arcaizante de la frontera. Es muy interesante, claro, documentar el habla de las personas más ancianas, especialmente en aquellos territorios más alejados de los núcleos irradiadores de las innovaciones lingüísticas, ya que pueden preservar arcaísmos y estados de lengua ya desaparecidos en otras zonas. Sin embargo, sería reduccionista que fuesen el único colectivo investigado. En aras de obtener una visión realista de la lengua de la comunidad y del proceso de cambio, es imprescindible abrir el abanico a todo tipo de hablantes, aunque es evidente que las características demográficas del territorio impiden adoptar la clásica proporción etaria de los estudios sociolingüísticos. Es particularmente interesante indagar en la lengua de las personas que, previsiblemente, impulsaron el cambio lingüístico: emigrantes retornados, personas escolarizadas y en contacto frecuente con el estándar, etc.

Como es evidente, en última instancia la elección de qué se pregunta, a cuántas personas y en cuántos puntos estará subordinada a las condiciones logísticas. El trabajo de campo se planteará de uno u otro modo atendiendo a si se lleva a cabo por cuenta propia o en el marco de un proyecto de investigación con un determinado calendario, a si los gastos de desplazamiento y alojamiento corren del peculio o están subsidiados por un ente financiador, a los compromisos docentes o de gestión que limiten los desplazamientos, a la extensión del territorio que se pretende explorar, etc.

El contacto con los potenciales informantes es problemático. Por desgracia el despoblado y envejecido medio rural se ha convertido en campo de trabajo para todo tipo de estafadores (falsos revisores del gas, comerciales a la caza de contratos abusivos, etc.). Por tanto, como hemos constatado en nuestras tareas sobre el terreno, la hostilidad hacia el extraño es cada vez mayor, y la costumbre tradicional de presentarse sin previo aviso es totalmente desaconsejable.

Como reza el dicho, no hay mal que por bien no venga. La dialectología tradicional, hija de otra época, actuaba al margen de las comunidades; los investigadores llegaban, preguntaban y casi nunca se tenían noticias de ellos ni del fruto de los trabajos. Ante la

desconfianza hacia el foráneo, se hace necesario solicitar la mediación de representantes de la comunidad que avalen al trabajador de campo y le ayuden a seleccionar a las personas adecuadas de acuerdo con las necesidades del proyecto. Esto es un primer paso para trabajar en su implicación, para contar con su colaboración en la definición de las tareas y, desde luego, para mantener contactos regulares sobre el avance de la empresa. La respuesta de las entidades administrativas es muy desigual. Suelen ser más entusiastas las variadas entidades socioculturales o los responsables de páginas web que se ocupan del territorio en cuestión; los perfiles en redes sociales se han demostrado herramientas valiosas para establecer potenciales contactos desde la distancia.

Como es sabido, la interacción con foráneos (los encuestadores) y el propio contexto de entrevista son caldo de cultivo para procesos de acomodación de todo tipo. En nuestro caso particular, al tratarse de una zona de frontera, donde el contacto de lenguas y el cambio de código son constantes, la situación se exagera. No solo hemos recogido entrevistas en «buen portuñol», sino que los informantes han llegado a preguntar explícitamente si queríamos que hablasen al modo gallego o al modo portugués. Los mediadores pueden ser una importante ayuda para intentar solventar esta situación. Podemos proporcionarle información sobre los objetivos de la investigación y el tipo de datos que se quiere conseguir, y pedirle que sea quien dirija la conversación, incluso sin necesidad de que el encuestador esté presente. De este modo, se alivia la tensión de conversar con un desconocido y se deja al informante en mejores condiciones para que utilice el registro que emplea habitualmente con los vecinos del pueblo. Un nivel adicional sería la formación de miembros de la comunidad para que sean ellos quienes planeen y ejecuten tareas de documentación lingüística según sus necesidades colectivas (por ejemplo, iniciativas de revalorización del patrimonio cultural o deseo de preservar variedades específicas habladas en la localidad). Esta perspectiva recibe el nombre de *Community Driven Language Documentation*.

Otra posibilidad para mitigar la acomodación es plantear entrevistas en pareja o en grupo, de modo que los hablantes puedan conversar de modo más natural, interpelarse —y, por tanto, producir espontáneamente oraciones interrogativas, exhortativas y otro tipo de construcciones difíciles de obtener en una entrevista— y también corregir o matizar las producciones y respuestas del interlocutor, algo que sirve como mecanismo de verificación de datos y como ayuda para detectar procesos de cambio. Aunque de gestión más complicada, resulta especialmente interesante la grabación de conversaciones espontáneas entre miembros de la comunidad en ambientes cotidianos (charla en los bancos de la plaza, abuela que explica una receta de cocina a su nieto, etc.).

También es importante huir del *cuestionarismo*. La secuencia «pregunta-respuesta» de la dialectología clásica era un recurso rápido y eficiente para compilar respuestas con destino a un atlas lingüístico, pero es una gran barrera para la conversación fluida, espontánea y natural. No se trata de excluir el uso de un guion o de un cuestionario —al contrario, es muy útil que existan elementos comunes en las diferentes entrevistas, para poder establecer comparaciones entre informantes de la misma comunidad y elaborar análisis contrastivos entre poblaciones— pero sí que se desaconseja su uso en primera instancia; debería servir apenas para completar aquellas designaciones o fenómenos lingüísticos que el hablante no haya producido espontáneamente.

4. ALMACENAMIENTO Y PUBLICACIÓN DEL CORPUS

Existen diferentes estrategias para acometer la publicación de los materiales recopilados, en función de qué se quiera ofrecer y a qué destinatarios.

Una buena opción para la estructura del sitio web es un sistema libre de gestión de contenidos, conocidos por el acrónimo CMS (*Content Management System*). Entre sus múltiples ventajas podemos señalar que permiten manejar por separado los contenidos y su diseño gráfico, que es posible otorgar a los usuarios diferentes niveles de acceso para las tareas de administración y edición y que es fácil añadir nuevos módulos para cubrir las necesidades que se vayan planteando (por ejemplo, utilidades cartográficas). En nuestro caso, hemos elegido Drupal. Si se cuenta con cierta pericia y con tiempo y paciencia para el ensayo y error, sería posible que fuese el propio equipo quien gestionase y administrase la página. Sin embargo, si el sitio web que se plantea tiene una cierta complejidad técnica, será inevitable (y más eficaz) contar con especialistas informáticos para su desarrollo, aunque, desde luego, será mucho más económico que encargar la creación de un sitio web desde cero, sin ayuda de un CMS. Por otro lado, en el caso de tener que migrar a otros servidores o contratar otras empresas informáticas será incomparablemente más fácil y barato el proceso si se parte de una estructura predefinida.

Un desafío muy importante es el almacenado y publicación de los materiales multimedia, especialmente en el caso de las grabaciones de vídeo en alta calidad. Para hacerse una idea del desafío, téngase en cuenta que una entrevista de FRONTESPO de duración media ocupa alrededor de 10 gigabytes. Son evidentes, por tanto, los problemas para transferir las grabaciones entre miembros del equipo, para hacer copias de seguridad durante el trabajo de campo y también en el despacho, para subirlas a la red y para tenerlas allí almacenadas. Dejemos anotado, a modo de consejo práctico, que utilizamos *Dropbox* para intercambiar los ficheros y *Backblaze* para alojar en un servidor externo (la famosa nube) una copia de las grabaciones en bruto y de las editadas, que también están resguardadas en dos discos duros externos que nunca coinciden en el mismo sitio.

Después de valorar diversas posibilidades, hemos optado por alojar las grabaciones en repositorios externos comerciales, en concreto, *Soundcloud* y *Vimeo*; contamos también con un canal en *YouTube*, que es un recurso gratuito para quien aloja los vídeos, ya que está sustentado por la publicidad que ve el espectador. Optar por un repositorio externo suele ser más económico que asumir directamente la gestión del alojamiento, ya que lo habitual es que el equipo tenga que comprar un servidor, contratar su administración y mantenimiento y pagar el ancho de banda que se consumiese. Por otro lado, los sitios web especializados cuentan con diferentes herramientas que mejoran lo que se da en llamar la experiencia del usuario: botones para compartir en redes sociales, redimensionado automático de los ficheros para que el visitante los descargue como mejor le convenga, según su dispositivo de acceso a la red o la velocidad de conexión, etc.

Ahora bien, un inconveniente notable es que quedamos sujetos a las restricciones técnicas y de contenido que estas empresas quieran establecer, so pena de cientos de horas de trabajo migrando contenidos a otros repositorios y cambiando enlaces. Lo mismo si alguno de estos proveedores se ve obligado a cerrar, y no es hablar por hablar, ya que nuestro

alojador de ficheros de audio se salvó in extremis de la quiebra en agosto de 2017. Por otro lado, estas empresas privadas tienen la fea costumbre de querer cobrar sus facturas en el plazo debido y de cortar el servicio al día siguiente de faltar el pago, sin importarles que el ente financiador no haya transferido todavía los fondos o que (caso real, aunque no nuestro) los burócratas no consideren elegible el pago porque la empresa, estadounidense, no consigna el CIF del cliente en las facturas que emite. Esto en el mejor de los casos, porque un inconveniente habitual será que no existan fondos externos para el pago anual de los servicios: o el peculio de los propios investigadores o la desaparición del material.

Otros repositorios externos son los archivos especializados en documentación lingüística, tales como el *The Language Archive* (<<https://tla.mpi.nl/>>) o el *Endangered Languages Archive* (<<https://elar.soas.ac.uk/>>) [última consulta de ambas: 27/1/2018]. Conviene tener presente que, aunque no son organizaciones con ánimo lucrativo, estos repositorios cobran a los depositantes por almacenar en ellos los archivos, ya que deben mantener no solo los servidores y su ancho de banda, sino también el procesamiento de los datos. Estas infraestructuras informáticas tienen como objetivo principal garantizar la preservación a largo plazo (varias décadas) de las grabaciones. Esto implica no solo copias de seguridad automáticas en servidores repartidos por todo el mundo, sino también un trabajo técnico que asegure que los ficheros podrán ser leídos en las décadas futuras, con independencia del formato en el que hayan sido grabados y almacenados.⁶ Corresponde a los depositantes determinar si el acceso a los materiales es libre o está restringido a determinados colectivos.

Finalmente, nos referiremos a dos iniciativas que garantizan la preservación a largo plazo, con el condicionante de que los contenidos deberán almacenarse bajo una licencia que permita su uso libre; la cuestión del acceso abierto se tratará con detalle en el siguiente apartado. La primera es el veterano *Internet Archive* (<<http://www.archive.org/>>), en línea desde 1996, una biblioteca virtual de páginas web y de ítems culturales en formato digital. Actualmente almacena más de 30 petabytes (esto es, 30.720 gigabytes) de archivos. La segunda referencia es *Wikimedia Commons* (<<https://commons.wikimedia.org/>>), uno de los productos de la «constelación Wikipedia», en línea desde 2004. Su objetivo es servir de almacén de archivos de imágenes y formatos multimedia que hayan sido publicados bajo licencias libres o estén en el dominio público; actualmente preserva unos 44 millones de archivos. FRONTESPO ha establecido contactos con la asociación *Wikimedia España*, para almacenar los resultados del proyecto,⁷ aunque no ha podido materializarse todavía por falta de tiempo por nuestra parte.

6. Es lo que se llama *preservación digital*, en contraposición a la *obsolescencia digital*. Algunos expertos llevan hablando desde finales de los 90 del siglo pasado de la *Edad oscura digital*, un (posible) futuro en el que los historiadores y la población en general no podrá acceder a la información almacenada electrónicamente porque el soporte se ha vuelto obsoleto o porque el formato del archivo ya no es legible. Una completa descripción del concepto está accesible en <https://en.wikipedia.org/wiki/Digital_preservation> [última consulta: 27/1/2018].

7. No sería el único caso de colaboración de esta entidad en la salvaguarda sistemática del patrimonio inmaterial. Hace unos años Wikimedia España y la Fundación Joaquín Díaz colaboraron para subir a la red el inmenso archivo audiovisual que se conserva, en soporte físico, en Uruña (Valladolid): <https://commons.wikimedia.org/wiki/Commons:Fundaci%C3%B3n_Joqu%C3%ADn_D%C3%ADaz> [última consulta: 28/1/2018].

Aunque sea el contenido principal, el corpus oral no es, por supuesto, lo único que debe ofrecerse en el sitio web o en repositorios asociados. En nuestro portal <<http://www.frontespo.org>> hemos integrado un tesoro léxico, una bibliografía de estudios fronterizos, una selección comentada de enlaces a recursos (asociaciones, còrpora, museos, etc.) que se ocupan de este territorio y un blog, que permite ir señalando novedades del proyecto o noticias externas de modo ágil, sin necesidad de alterar la estructura de la página ni de aturdir al visitante con avisos. En este punto —y nos acogemos al conocido precepto «haced lo que yo diga, no lo que yo haga», porque la actividad de FRONTESPO no ha sido nada meritoria a este respecto—, quisiéramos alertar sobre el mayor peligro que tiene un blog (y las redes sociales que pueda tener asociada la web): las actualizaciones poco frecuentes, que dan una notable sensación de abandono y de falta de actividad, a pesar de que normalmente la realidad sea la contraria, la desbordante actividad impide sacar unos minutos para redactar y difundir unas líneas.

5. LICENCIA DE ACCESO A LOS MATERIALES

Trataremos, por último, una cuestión que creemos que, muchas veces, se decide por inercia o por la fuerza de la costumbre, y nuestra tradición de estudios dialectológicos no tiene precisamente muchos motivos de orgullo en este aspecto. Nos referimos a la puesta a disposición pública de los materiales generados por el proyecto —grabaciones, transcripciones, fotografías, etc.— y a sus licencias de utilización.

El equipo de FRONTESPO ha realizado una apuesta decidida por el acceso abierto. Todo lo que se publica en su sitio web es de libre consulta, sin necesidad de autorización o registro previos, y todo el corpus oral puede descargarse y reutilizarse bajo la licencia *Creative Commons Reconocimiento-CompartirIgual 4.0*,⁸ cuyas dos únicas restricciones son la obligación de citar a los autores originales del trabajo y la obligación de emplear la misma licencia en las obras que se deriven de nuestros materiales.

¿Por qué nos apartamos de la política habitual, expresada mediante el anglicismo *copyright*, de reservarse los derechos exclusivos de uso, copia, transformación, divulgación o distribución?⁹ Consideramos, en primer lugar, que es nuestra obligación facilitar la divulgación del patrimonio cultural inmaterial, especialmente entre las propias comu-

8. Véase el texto completo en <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/deed.es_ES> [última consulta: 28 de enero de 2018]. Una descripción de las potencialidades de este tipo de licencias para el fomento del conocimiento libre se encuentra en Lessig (2005: 279-283).

9. Con todo, la tipología de políticas de acceso de los còrpora orales y otros proyectos dialectológicos es variada. Con mucha frecuencia se autorizan expresamente los usos docentes o de investigación (que, por otra parte, ya garantiza la Ley de Propiedad Intelectual, dentro de unos límites); tampoco es extraño que se declare que se permite el uso para cualquier finalidad, excepto la comercial. De cualquier manera, la indefinición, y, a veces, contradicción, de muchas de esas autorizaciones (por ejemplo, ¿autorizar el uso permite también la transformación?) deja al usuario en una grave situación de inseguridad jurídica.

nidades, que son las donantes de los contenidos que hemos generado y que tan necesitadas están de políticas de promoción y puesta en valor de su propia cultura. Poco sentido ético tendría atribuirnos la potestad de restringir el uso del patrimonio colectivo.

Por otro lado, creemos que es necesario ir introduciendo en el campo de la investigación en Humanidades buenas prácticas, ya asentadas en otros campos, en lo referente a poner a disposición de los investigadores el material primario generado durante la ejecución de proyectos, especialmente si han sido financiados con fondos públicos. No tenemos espacio para detenernos ahora en esta cuestión, pero el interesado en el tema puede recuperar abundante información sobre los beneficios de esta política introduciendo en cualquier motor de búsqueda la cadena «open research data h2020», designación de una iniciativa de la UE a este respecto. Por señalar un par de ejemplos concretos, el acceso libre a los materiales primarios de FRONTESPO permitiría que grupos de otras áreas (análisis del discurso, morfosintaxis, etc.) incorporasen nuestros textos —de rasgos lingüísticos muy interesantes, como se ha señalado en la introducción— a sus corpora. Además, como hemos señalado, en nuestro corpus se recogen informaciones antropológicas, etnográficas y de geografía humana que podrían aprovecharse en los trabajos de especialistas en esos campos.

Con independencia del tipo de acceso que se conceda a los materiales, queremos insistir en la importancia de que el informante conozca exactamente para qué se recogen sus datos y a qué nivel de difusión pública se expone. Como es obvio, siempre por medio del correspondiente consentimiento informado.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ PÉREZ, Xosé Afonso (2016): «Presentación del proyecto *Frontera hispano-portuguesa: documentación lingüística y bibliográfica* (FRONTESPO)». GONZÁLEZ, M^a Jesús / CARRASCO, Juan M. (ed.): *Actas IV Congresso da SEEPLU. Cartografias do português: literatura, língua, cultura e didática nos espaços lusófonos*. Cáceres: Sociedad Extremeña de Estudios Portugueses y de la Lusofonía, pp. 59-73.
- ÁLVAREZ PÉREZ, Xosé Afonso (2017): «Presentación de un corpus dialectal fronterizo hispano-portugués: el proyecto FRONTESPO». PAREDES GARCÍA, Florentino / CESTERO MANCERA, Ana M. / MOLINA MARTOS, Isabel (ed.): *Investigaciones actuales en Lingüística. Vol. V: Sobre variación geolectal y sociolingüística*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 117-129.
- AUSTIN, Peter K. (ed.) (2010): *Lectures in language documentation and description*. London: School of Oriental and African Studies, Univ. of London.
- AUSTIN, Peter K. / SALLABANK, Julia (ed.) (2011): *The Cambridge handbook of endangered languages*. Cambridge: Cambridge Univ. Press.
- BOERGER, Brenda H. / MOELLER, Sarah Ruth / REIMAN, Will / SELF, Stephen (2018): *Language and culture documentation manual*. Victoria (Canada): Leanpub. [Edición electrónica: <<https://leanpub.com/languageandculturedocumentationmanual>>]

- GIPPERT, Jost / HIMMELMANN, Nikolaus P. / MOSEL, Ulrike (ed.) (2006): *Essentials of language documentation*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- GRENOBLE, Lenore A. / FURBEE, N. Louanna (eds.) (2010): *Language documentation: Practice and values*. Amsterdam: John Benjamins.
- LESSIG, Lawrence (2005): *Por una cultura libre. Cómo los grandes grupos de comunicación utilizan la tecnología y la ley para clausurar la cultura y controlar la creatividad*. Madrid: Traficantes de Sueños.